

3

Jugando a la espera

Referencias: Génesis 16; Patriarcas y profetas, cap. 13, pp. 125-128; Creencias Fundamentales 7, 23, 22



HAZ la actividad que aparece en la página 32.

APRENDE Comienza a memorizar el texto clave.

versículo para memorizar

«Abraham esperó con paciencia, y recibió lo que Dios le había prometido» (Hebreos 6: 15).

Mensaje



Seguir las instrucciones de Dios nos ayuda a evitar situaciones de conflicto.

Esperar. Es algo muy difícil. Esperar que llegue la Navidad. Esperar que llegue tu cumpleaños. Esperar que se terminen las clases. Esperar para poder manejar un auto. «Ten paciencia», dicen tus padres, porque ellos saben que los resultados de la impaciencia son desastrosos.

Abraham y Sara vivían en un tiempo cuando tener una familia grande era un honor. Pero a la edad de 75 años todavía no tenían hijos. A esta altura probablemente ya habían desistido de tener hijos. Entonces Dios habló con Abraham y le dijo que sería padre de una gran nación. Sin lugar a dudas la promesa trajo una nueva esperanza para Abraham y Sara y la espera comenzó. Algunos años después de la promesa todavía no había nacido ningún hijo.

—¿Estás seguro de que voy a tener un hijo? —le preguntó finalmente Abraham a Dios—. Estoy comenzando a pensar que mi siervo será mi heredero.

—No —le dijo Dios—. Tu propio hijo será tu heredero. Tus hijos serán tantos como las estrellas, y haré de ti una nación grande.

De modo que esperaron y esperaron un tiempo más. Pasaron diez años y aún no había nacido ningún niño. Finalmente Abraham y Sara se desesperaron. Decidieron tomar el asunto en sus manos. Ellos pensaron que estaban ayudando a Dios.

—Toma a mi sierva Agar por esposa —le dijo Sara a Abraham—. Ella tendrá un hijo tuyo.

Domingo

LEE Proverbios 3: 5-6 y la historia de esta semana, «Jugando a la espera».

ESCOGE algo que simbolice la paciencia y a su lado escribe tu versículo en un papel.

APRENDE Comienza a aprender el versículo para memorizar.

ORA para que Dios te ayude a tener paciencia para esperar que él te muestre sus planes.

Lunes

LEE Génesis 16: 1 al 4.

BUSCA en los periódicos una historia acerca de personas que escogieron resolver un problema a su manera en lugar de buscar el consejo de Dios.

RECORTA la historia y llévala a la Escuela Sabática la próxima semana.

ORA por las personas involucradas en la historia que encontraste.

Martes

LEE Génesis 16: 5 y 6.

PIENSA ¿Podrían Abraham y Sara haber evitado el conflicto que tuvieron con Agar? ¿Cómo? ¿Y de qué otra manera hubieran podido resolver sus problemas?

ESCRIBE en tu diario de estudio de la Biblia las respuestas a las preguntas del apartado anterior.

ORA para que puedas esperar en Dios y de esta manera evitar los conflictos.

Aunque Abraham vivía entre los paganos que no veían nada de malo en tener varias esposas, hasta ahora no había adoptado sus costumbres. No solo era común que un hombre tuviera más de una esposa, sino que una mujer que no tenía hijos diera su sierva a su esposo. La Biblia no nos dice cuánto tiempo Abraham estuvo considerando esa idea; sin embargo, podemos estar seguros de que no pidió el consejo de Dios acerca de ese plan. Él estaba desesperado. Se le había agotado la paciencia. Tomó a Agar como segunda esposa y no la dejó hasta que ella estuvo embarazada. Abraham pensó que había resuelto su problema, pero estaba equivocado. Despreciar el plan de Dios para su familia tuvo consecuencias desastrosas.

Poco tiempo después la esposa número uno y la esposa número dos no se llevaban bien. Agar estaba esperando el hijo que Sara debía tener y probablemente se lo recordaba cada vez que tenía una oportunidad. Sara le dijo a Abraham:

—Tú eres el responsable de lo mal que lo estoy pasando yo. Te entregué a mi esclava y ahora que ella está embarazada, me desprecia y no me respeta.

—Tu esclava está en tus manos —le respondió Abraham—. Haz con ella lo que desees.

Sara estaba muy enojada, celosa y hasta insensible. La Biblia dice que ella maltrató a Agar y Agar huyó al desierto.

Allí en el desierto, cerca de un manantial, un ángel encontró a Agar sola.

—Regresa a Sara, tu señora —le dijo el ángel—. Sométete a ella. Tendrás un hijo y lo llamarás Ismael.



Miércoles

LEE Génesis 16: 7 al 10.

PIENSA ¿De qué manera las personas huyen de los problemas familiares?

COMPARTE la lectura de Salmo 40: 1 al 3 con alguien que está luchando con conflictos familiares.

ORA por los que sienten que no pueden salir adelante con sus conflictos.

Jueves

LEE Génesis 16: 11 al 16.

ESCRIBE un canto o una poesía acerca de la manera en que Dios resuelve los problemas.

PIENSA ¿Qué pasó con Agar tras su encuentro con el ángel?

ORA Agradece a Dios porque está dispuesto a ayudarnos a resolver los problemas.

Viernes

LEE Salmo 40: 1 al 3.

COMPARTE con tu familia el canto o poesía que escribiste ayer.

REPRESENTA la historia de Agar y el ángel.

COMENTA con tu familia cómo pueden mejorar la manera de resolver sus conflictos como familia.

ORA Agradece a Dios por darte instrucciones seguras para resolver los conflictos.

De modo que Agar regresó e Ismael nació. Por fin Abraham tuvo un hijo, un hijo a quien amaba y la situación aparentemente mejoró.

Pero al igual que una gotera en el techo cuando se arregla superficialmente, el camino de la impaciencia se mantuvo seco solo por un tiempo. Los problemas de la familia de Abraham llegaron mucho más lejos. No fue sino hasta después de algunos años, cuando Sara tuvo a Isaac, que Abraham comprendió la magnitud del error que había cometido. Los

conflictos entre las dos esposas y sus hijos se tornaron intolerables y dividieron su familia. Si solo Abraham hubiera confiado en Dios, si hubiera esperado que él cumpliera su promesa a su tiempo, se habría ahorrado muchos sufrimientos.

Abraham estaba desesperado por el heredero que Dios le había prometido y

se adelantó con su propio plan para su hijo. No fue sino hasta que llegó a ser anciano que finalmente aprendió que podía confiar en Dios para todas las cosas de su vida, incluso para las más preciosas, como su familia.



LA ORDEN DE DIOS

Abajo aparece una cita bíblica y cuatro pistas.
Los números (que representan letras) en las pistas
emparejan los números del versículo.

«
 $\frac{1}{1}$ $\frac{2}{2}$ $\frac{3}{3}$ $\frac{4}{4}$ $\frac{5}{5}$ $\frac{6}{6}$ $\frac{7}{7}$ $\frac{8}{8}$ $\frac{9}{9}$ $\frac{10}{10}$
 »
 $\frac{11}{11}$ $\frac{12}{12}$ $\frac{13}{13}$ $\frac{14}{14}$ $\frac{15}{15}$

PISTAS

Una roca o piedra grande

$\frac{3}{3}$ $\frac{1}{1}$ $\frac{13}{13}$ $\frac{6}{6}$

Daniel en el foso de los

$\frac{10}{10}$ $\frac{9}{9}$ $\frac{14}{14}$ $\frac{8}{8}$ $\frac{7}{7}$ $\frac{2}{2}$

Mi modo de

$\frac{11}{11}$ $\frac{4}{4}$ $\frac{5}{5}$

La segunda nota de la escala musical

$\frac{15}{15}$ $\frac{12}{12}$